



## PEREGRINOS DE LA ESPERANZA CON MARÍA Y S. LUIS DE MONTFORT



### Ficha 5 ... Para volver a las calles

#### PARA CONOCERLO

Además de alcanzar la esperanza que nos da la gracia de Dios, también estamos llamados a **redescubrirla** en los signos de los tiempos que el Señor nos ofrece. Como afirma el Concilio Vaticano II, «es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los **signos de la época** e interpretarlos a la luz del Evangelio, de forma que, acomodándose a cada generación, pueda la Iglesia responder a los perennes interrogantes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y de la vida futura y sobre la mutua relación de ambas». Por ello, es necesario **poner atención a todo lo bueno** que hay en el mundo para no caer en la tentación de considerarnos superados por el mal y la violencia. En este sentido, los signos de los tiempos, que contienen el anhelo del corazón humano, necesitado de la presencia salvífica de Dios, **requieren ser transformados en signos de esperanza**.

(FRANCISCO, *Spes non confundit*, 7)



## PALABRA GUÍA

### Escuchen la Palabra del Señor de la Carta de Santiago (1,22- 27)

Pongan por obra lo que dice la Palabra y no se conformen con oírla, pues se engañarían a sí mismos. El que escucha la palabra y no la práctica es como aquel hombre que se miraba en el espejo, pero apenas se miraba, se iba y se olvidaba de cómo era.

Todo lo contrario, el que fija su atención en la ley perfecta de la libertad y persevera en ella, no como oyente olvidadizo, sino como activo cumplidor; éste será dichoso al practicarla. Si alguno se cree muy religioso, pero no refrena su lengua, se engaña a sí mismo y su religión no vale.

La religión verdadera y perfecta ante Dios, nuestro Padre, consiste en esto: ayudar a los huérfanos y a las viudas en sus necesidades y no contaminarse con la corrupción de este mundo.

## ENTRO EN LA PALABRA

El Papa no se limita a "hablar" de la esperanza, sino que invita a llevarla y **hacerla concreta** en los lugares y ámbitos donde más necesita ser vivida, con signos que den testimonio de su eficacia. La lista que se propone merece ser recordada. De este modo, se evita el riesgo de quedarse solo en el anuncio de la esperanza, permaneciendo en un horizonte teórico sin sentir la necesidad de un **compromiso directo**. [Paz, un "sí" pleno para la vida, atención a los presos, a los enfermos, a los jóvenes, a los migrantes, exiliados, refugiados, ancianos, pobres].

## RESPONDO A LA PALABRA

## Del Salmo 126 (125)

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión,  
nos parecía que soñábamos:

nuestra boca se llenó de risas  
y nuestros labios, de canciones.  
Hasta los mismos paganos decían:  
«¡El Señor hizo por ellos grandes cosas!».

¡Grandes cosas hizo el Señor por nosotros  
y estamos rebosantes de alegría!

¡Cambia, Señor, nuestra suerte  
como los torrentes del Négueb!

Los que siembran entre lágrimas  
cosecharán entre canciones.

El sembrador va llorando  
cuando esparce la semilla,  
pero vuelve cantando  
cuando trae las gavillas.

ME DEJO CUESTIONAR POR LA PALABRA



- En la realidad en la que vivo, ¿cómo me posiciono? ¿Sé descubrir todo el bien que existe?
- El Año Santo pasa rápido... ¿Estoy pensando en cómo hacerlo continuar en mi vida?
- ¿En cuál de los ámbitos mencionados por el papa Francisco puedo ayudar a dejar signos de esperanza?

## SAN LUIS DE MONTFORT ME ACOMPAÑA

### *Cántico 7: La firmeza de la esperanza (18-21)*

18. Yo sólo busco la gracia y el bien imperecedero; como vanidad auténtica desprecio lo pasajero.

19. Dios mismo dice:  
“Maldito quien en sus fuerzas confía: es maldito en este mundo y maldito el último día.”

20. Apoyarse sobre el agua es imprudente locura. Como agua y briznas de hierba, inconstante es la creatura.

21. El hombre no dura nada, es frágil soplo de viento, bella espuma: uno es loco, si de él hace el fundamento.

## OREMOS LA PALABRA

El Dios de toda consolación disponga en su paz sus días y les conceda los dones de su bendición. Que los llene de fe, esperanza y caridad, para que su vida terrenal esté llena de buenas obras y puedan alcanzar la alegría de la vida eterna. Por Cristo, nuestro Señor.